

SUPLEMENTO DE ESTILO Y
DECORACION DE PAGINA/12.
SABADO 16 DE JUNIO DE 2007.
AÑO 9. Nº 434

sillas

desde España, un homenaje al objeto favorito de los diseñadores y una historia de argentinos que algo tiene que ver en el tema

El atlas Buenos Aires

POR MATIAS GIGLI

Este atlas fue diseñado para la web y ahora aparece como un libro y once mapas en papel de calco. Se trata de un ambicioso proyecto de difusión científica que abarca una gran cantidad de disciplinas. El Atlas Ambiental de Buenos Aires surge desde la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica de la Secretaría Nacional de Ciencia y del gobierno porteño, y fue realizado por el Conicet a través del Bernardino Rivadavia y la FADU/UBA. El mapa recorre la ciudad y su área inmediata a través de unidades de paisaje, unidades temáticas y representaciones cartográficas. En su versión virtual, toda el área es mostrada y explicada en un trabajo que se actualiza constantemente y tienen como eje cinco unidades de paisaje naturales y culturales: la Planicie Pampeana y Franja Costera ocupada por la expansión de la ciudad, la Planicie Pampeana no ocupada por el AMBA, la Franja Costera no ocupada por el AMBA, el Bajo Delta y el Estuario del Río de la Plata. Además se identificaron catorce unidades temáticas que describen las características sobresalientes de los componentes para la región: subsuelo, geoformas, aguas, suelos, biota, aire, urbanización, población, conformación, transporte, servicios, producción, patrimonio y gestión. El trabajo es interesante tanto desde la planificación como desde las ciencias naturales, que desde el museo de Parque Centenario vienen desarrollando con dirección de la geóloga Paulina Nabel. Participan el planificador urbano David Kullock, Hernán Bisman como editor general, el geógrafo Jorge Alba Posse, Julio Benedetti como responsable de los sistemas de información geográfica y Ariel Aizemberg en el lado informático.

El trabajo se completa mediante tecnologías geomáticas por las que se elaboraron cuatro tipos diferentes de representaciones cartográficas: Mapas SIG, que permiten superponer y comparar diferentes capas cartográficas con zoom; mapas interactivos que permiten visualizar los contenidos desarrollados en las unidades, con tablas, gráficos y antecedentes; mapas para impresión y complementos para Google Earth, archivos en formato kmz, que pueden ser visualizados en el navegador Google Earth 3D. La página web resulta de las más rigurosas realizadas en nuestro país; el libro es otra forma más de su difusión.

En tapa, un arte sobre el famoso y argentino BKF, muy destacado en el libro. Abajo, un aviso de 1993 y, más abajo, el despiece del Andrea, del diseñador Josep Llusca.



El obj

Chairs, 50 años de dis

por Ramón Ubeda.

POR LUJAN CAMBARIERE

Bello, bello, bello y contundente por donde se lo mire. Andreu World, la firma de mobiliario más importante de España, cumple 50 años y lo celebra con un libro que es una verdadera joyita y todo un aporte a la historia misma del diseño mundial. *Chairs, 50 años de diseño y una historia que contar* fue editado y distribuido por RBA, diseñado por Antonio Solaz y dirigido por nuestro ya admirado Ramón Ubeda, autor, entre otros, de *Sex Design*. En realidad, son muchos libros, ya que éste reúne todo lo relacionado a la pieza de culto que es la silla, en capítulos de lujo. Pasado, presente y futuro. Historiadores, pensadores, escritores, detrás de escena y creadores.

Anatxu Zabalbeascoa, periodista e historiadora de arte, es la encargada de comenzar la publicación narrando un minucioso recorrido a lo largo de la historia del objeto más diseñado de la era moderna. Capítulos aparte merecen la propia historia de Andreu World, fundada por Francisco Andreu en 1957, primera firma española en exportar asientos de diseño contemporáneo a todo el mundo. Y la cocina de la empresa. Allí donde un tablón se transforma mediante múltiples procesos en un asiento. Labor retratada en este caso por Nienke Klunder. Por último, en Los Diseñadores, el propio Ubeda da cuenta del elenco de profesionales que han colaborado durante todos estos años en la firma. Además, se suman un capítulo dedicado al Concurso Internacional de Diseño que organizan desde el 2001 y un apéndice literario titulado "Historias para leer sentado", escritas por Rosa Regas, Alicia Jiménez Bartlett, Mercedes Abad y Ramón de España.

Primer acto: La silla

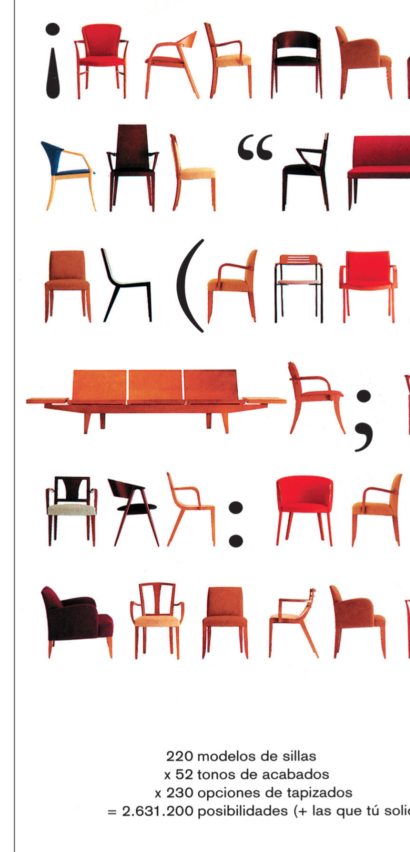
"El concepto silla y el concepto nalga están sólidamente relacionados, pero no hay duda: antes fue la nalga", sentencia Jorge Wagensberg en el prólogo. Y continúa: "Entre el concepto silla y el concepto nalga, media un tercer concepto: el concepto sentarse. Toda solución que no pasa por sentarse en una silla sólo puede ser una solución temporal que requiere muy buena forma física", de algún modo, explicando ya desde el inicio, el fanatismo de diseñadores de todas las épocas, corrientes y países, en dedicarles tanto tiempo y desvelo. Y por si quedaran dudas, remata: "Sentarse: mantener la verticalidad en posición física de descanso, es decir, relajando el máximo número de músculos compatible con una capacidad razonable para usar el cerebro y las manos en favor de una enorme diversidad de subfunciones útiles para vivir, como comer, beber, conversar, conducir, trabajar, descansar, contemplar, mandar, juzgar". La lista obviamente sigue y todo "merece un diseño de silla".

Segundo acto: La historia

"La silla es el objeto más diseñado de la era moderna. Y, sin embargo, es también el que más se sigue diseñando", continúa Zabalbeascoa en su capítulo dedicado a la historia de la silla. "¿Qué ocurre? ¿No sirven las que ya existen?" La respuesta, según ella, está más allá de las propias sillas. A la par, o incluso, por encima de su funcionalidad, economía, estética o conexiones psicológicas, la silla es un valor en sí mismo, explica. Hablan de personas, valores, avances técnicos, descubrimientos científicos, ambiciones y motivaciones. Así, según ella, hay sillas que hablan. Sillas-nodrizas, de las que partieron las ideas que auguraron nuevos tiempos para los asientos. Sillas experimentales, en las que se probaron esas intuiciones. Sillas-manifiesto, cuya economía, funcionalidad o forma describe una idea del mundo. Y hasta sillas-disputa, que han separado los destinos de algunas amistades entre diseñadores, enfrentado a productores y dando trabajo a historiadores que tratan, como ella, de averiguar quién llegó antes a ellas, aportando datos de lo más jugosos.

"Muy pocos diseñadores han dado su nombre a una silla. La Panton (1960) es la heredera más limpia del imaginativo danés, y las Cesca (1928) o la butaca Wassily (1925) de Marcel Breuer, que hablan de la importancia que para el húngaro tuvieron su hija y sus amigos. Sin embargo, y a pesar de no haber sido bautizados como sus progenitores, hay muchas con sus nombres." Es que fueron los usuarios los responsables, según ella, de nombrar a las Mies, las de los Eames o la chaise longue de Le Corbusier. Hay otras que están descriptas por los espacios que ocuparon, como la Midway de Lloyd Wright. Otras por su nombre, como la Tulip (1956) de Saarinen o la Ball Chair de (1965) de Aarnio.

Y continúa: "La historia de la silla es una historia asentada que, sin embargo, crece cada año. No se reescri-



be, aumenta", sostiene. ¿La perfecta? Según Zabalbeascoa no existe. Será cuestión de seguir, como ella relatando la historia desde el comienzo, paso a paso. Por lo que así lo sigue haciendo en este primer capítulo, sirviéndose de bellas ilustraciones, dando cuenta de los asientos que existieron desde

Una fortuna en diseño

Por si queda alguien que dude de que el diseño es el valor agregado más importante posible en una industria, y si alguien todavía se pregunta por qué tanta silla, vaya un número: la industria del mueble italiana vendió el año pasado 38.000 millones de euros sólo en muebles de madera. Esto significa más de 150.000 millones de pesos, un porcentaje considerable de, por ejemplo, el PBI argentino. El número es estremecedor, sobre todo pensando que se trata apenas de muebles *en madera*, con lo que hay sumar todos los demás materiales posibles. El dato viene del Centro Studi Cosmit, que estudia esta industria tan potente y avisa que, por supuesto, la mayoría de esa producción se exporta.



eto más diseñado

***seño y una historia que contar* fue diseñado por Antonio Solaz y dirigido Un tributo a la pieza más diseñada, la silla, reina absoluta del design.**



la época de los romanos, pasando por los egipcios, el Renacimiento, los Luises del siglo XVII, para llegar a la industrialización de finales del XIX, que fue la que sustrajo a la silla del ámbito artesanal y la condujo al mundo de la industria y el design.

Y sigue acercando datos y más datos. “Un nombre sobresale en la historia durante el siglo XIX: Thonet. La particular fabricación de las butacas de esta empresa austríaca revolucionó, con su producción en serie”. Después detalla la llegada de los modernos con su falta de ornamentación y relevo de materiales. El pasaje de “sillas para todos” a “sillas como símbolos”. La Red and Blue Chair de Rietveld, considerada la primera butaca moderna (1918). Los franceses y los tubos de acero. Los escandinavos y la naturaleza. Para llegar al modelo 3107 del danés Arne Jacobsen, la silla más imitada de la historia. El matrimonio Eames, el plástico con Eero Saarinen. Los ’50, los ’60, los ’70 con el pop, para acercarnos de a poco y de forma no menos precisa y contundente a nuestros días. Los ’80 con Memphis. Los ’90 con Starck. Y a finales de los ’90 con los nombres que son hoy protagonistas. ¿Un detalle? La primera ilustración del libro que arranca en este capítulo es la del sillón BKF de los argentinos Bonet, Kurchan y Ferrari.

Tercer acto: La industria

Allí cuentan la propia historia de Andreu. Una vida de continua superación por mantener a flote un pequeño taller artesanal de ebanistería, que con el tiempo y no pocos esfuerzos trocó en potente empresa, líder en España. Allí cuentan cómo Francisco Andreu comenzó de cero, pero habiendo mamado desde su nacimiento todos los procesos de manufactura de la silla, desde la selección de la madera, la localización de bosques maderables y aserrado del tronco hasta los procesos de lijado, barnizado o el tapizado de los asientos, cómo comenzó en su propia casa, en las afueras de Valencia. Corrían los ’50 y se esforzaban en la precariedad total. Luego llegaría la electricidad y con ella las sierras, lijadoras y un taladro. En los comienzos de los ’70, una desgracia, el incendio en la fábrica, hizo que se mudaran y ampliaran.

Así, la firma siguió creciendo y colonizando los talleres cercanos y especializándose en el trabajo en madera de haya. Fue en estos años que los diseñadores –industriales y gráficos– entraron en la compañía. Querían seguir creciendo y entendían que ése era el camino. Es a finales de los ’80 cuando de la mano de Ximo Roca, Josep Lluscá, Jorge Pensi, Nancy Robbins y Alberto Lievore, entre otros, lograron componer un catálogo de talla internacional. Ya la campaña publicitaria del ’93 da cuenta de los 220 modelos de sillas y 230 opciones de tapizados que ostentaba la firma. El Concurso Internacional de Diseño que realizan desde el 2001 redobla la apuesta y prueba el camino elegido. “Llega un momento en la vida en que al alcanzar los objetivos y al asistir a la muerte de las empresas que habían sido tus modelos referentes, te preguntas dónde debes poner de nuevo el listón para seguir creciendo”, se pregunta Francisco, para quien a pesar de su edad y camino recorrido, lo mejor está todavía por venir.

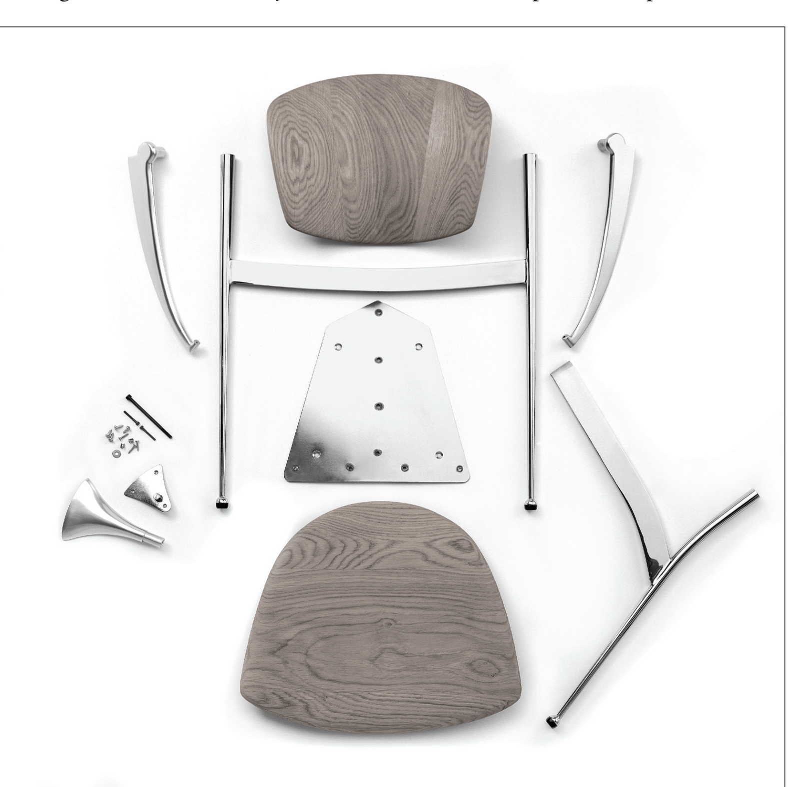
Cuarto acto: Los diseñadores

“Los diseños deberían tener títulos de créditos, como los tienen las películas”, arranca Ubeda, en el capítulo dedicado a los designers. Es que según él, y con justa razón, cada uno es la suma de muchos esfuerzos que atañen a la creatividad y a la producción.

De cada uno de los 24 profesionales que pueblan estas páginas, entre los que se encuentran desde un Mario Bellini a un Javier Mariscal, resumen su historia acompañada de un retrato y un puñado de fotos de sus productos, las mil y una sillas. Aquí citaremos arbitrariamente las palabras que tiene sólo para dos, porque son compatriotas. “Jorge Pensi (Buenos Aires, 1946) es un buen diseñador de sillas”, sentencia Ubeda. “Durante mucho tiempo se le ha considerado como el mejor de los que tenemos en este país, aunque en los últimos años su ex socio Alberto Lievore le está disputando el trono. Pensi es uno de los creadores argentinos que ya ha hecho historia en el diseño español. Estudió arquitectura en su país, se interesó por el diseño industrial, produciendo sus propios muebles hasta que se estableció en Barcelona en 1977. Su carrera solista comenzó a brillar con el aluminio pulido, primero en sus lámparas Regina y Olimpia, y después con la silla Toledo que diseñó para Amat en 1988. Ese mismo año le dieron el Premio Nacional de Diseño y proyectó para Andreu la silla Sankay, con el propósito de conseguir un asiento de madera ligera que fuera tan resistente como otro de metal. En nada ha brillado tanto como en este terreno, le pusieron la etiqueta de especialista y le costará desprenderse de ella.”

Mientras que De Lievore (Buenos Aires, 1948), quien junto a Jeanette Altherr y Manel Molina trabaja actualmente en la dirección de arte de la empresa, dice otro tanto: “Es el diseñador que mejor ha madurado entre todos los veteranos del diseño español. Estudió arquitectura en Argentina y formó parte del cuarteto Grupo Berenguer junto a Pensi, Norberto Chaves y Oriol Pibernat”. ¿Algunas perlitas? El sofá Manolete, la silla Rothko y la Lynn con la que inició su vínculo con Andreu (1989). Desde entonces y con sus actuales socios no deja de sumar aportes de calidad como la silla Radical o los modelos de la serie Manila.

Por último y a modo de cierre, de nuevo Andreu, confiesa que la edición de este libro marca un hito en su vida. “En 1955, tras siete años como aprendiz de ebanistería, pensaba que nunca dejaría de cortar madera, y en cierta manera así ha sido”, señala para quien las sillas han sido su razón de ser. Y a las que les rinde homenaje de un modo contundente desde estas páginas, que resultan una verdadera joya para los amantes, como él, de esta pieza de culto.



CAL Y ARENA

Feria del Libro
Hoy cierra la primera feria del libro especializada en historia de Buenos Aires, que se realiza en la Casa de la Cultura del gobierno porteño para conmemorar la segunda fundación de la ciudad, el 11 de junio de 1580. El evento consiste en una muestra de libros, un ciclo de cine y otro de música, que cierra hoy a las 13 con un recital de Coco Romero y La Matraca, en el patio del viejo edificio de La Prensa.

Patrimonio salvado
Esta semana y por unanimidad, la Cámara de Diputados bonaerense sancionó una ley que protege como monumento histórico, arquitectónico y paisajístico al conjunto del monasterio de San Pablo de la Cruz, cercano a Carmen de Areco. El conjunto, que incluye además una iglesia y un colegio, comenzó con la donación de terrenos realizada por la familia McGuire, inmigrantes irlandeses, en 1867, y fue creciendo junto a esa comunidad. Ya desactivado, el campo con todo lo que contiene salió a la venta en una operación cuestionadísima por los ex alumnos y amigos del monasterio, que se movilizaron para asegurar que el conjunto histórico fuera preservado.

Cursos y concursos
El 29 cierra el Concurso de Diseño Masisa para estudiantes de diseño, arquitectura y afines, que se orienta a generar muebles para la vivienda social. Informes en *www.masisa.com.ar.* Los ganadores pasarán a la etapa internacional, cuyo ganador visitará el Salón del Mueble en Milán. En la misma fecha cierran los Premios Presentes, con los jurados Ricardo Blanco, Roland Shakespear, Eduardo Naso, Susana Saulquin, María Luisa Musso, Alan Neumarkt, Alejandro Sarmiento, Rosa Skific y Sebastián Ackerman. Se entregan el 6 de agosto en La Rural. Bases en *www.presentesonline.com, premios@presentesonline.com* o 4901-4567. Hasta el 31 de agosto está abierta la inscripción al concurso de diseño Crea con PVC, que organiza AAPVC para profesionales e idóneos y estudiantes de diseño, con 6000 y 3000 pesos respectivamente, más menciones. La temática es libre pero con al menos 60 por ciento de PVC. Consultas en *aapvc@aapvc.com.ar*, 4821-2226/4077, *www.aapvc.org.ar.* El 23 y 25 de agosto se realiza el segundo encuentro de empresas de la construcción con especialistas en instalaciones en Costa Salguero. Informes en 5252-0470 o *www.atacamaferial.com.ar.* El 30 y 31 de agosto y el primer día de septiembre la UTdT realiza el primer seminario internacional sobre historia, ciudad y arquitectura en América en el siglo 18, organizado con la UNLP y auspiciado por el Conicet y la embajada española. Tendrá cuatro sesiones de conferencias y tres simposios-taller. Es gratuito, se pueden presentar papers y es necesario registrarse en 4783-8654 o *interseminarxviii@utdt.edu.* El 5 de septiembre cierra la presentación para el Premio ELI a la Iluminación Eficiente organizado por la cámara de las industrias de la luz, la electrónica y la electromecánica y la Indexport Messe Frankfurt. El evento tiene las categorías Instalación y Proyecto, con premios de cinco y dos mil pesos, respectivamente. Bases e informes en *premioeli@cadieel.org.ar* o en el 4331-1933/4.



La Brener, en Moisés Ville. Abajo, fotos del deterioro de revoques, interiores y mobiliarios. El problema más agudo son las filtraciones.

El caso de la sinagoga

El World Monuments Fund puso una sinagoga santafesina en la lista de los 100 edificios patrimoniales que corren más peligro a nivel mundial. Pero resulta que el edificio ya es monumento histórico nacional y salvarlo depende de un presupuesto muy moderado.

POR SERGIO KIERNAN

En el siglo 19, el barón Hirsch financió un proyecto de emigración cuya originalidad hoy cuesta un poco entender. Hirsch comenzó a crear colonias agropecuarias en países que aceptaran inmigrantes y no tuvieran leyes o tradiciones que impidieran la colonización judía. En Europa resultaba difícil o imposible. En Estados Unidos resultó raro –la inmigración judía fue eminentemente urbana–. Fue en unos pocos países de Latinoamérica y especialmente en Argentina donde el barón pudo realizar su proyecto: hacer que los judíos volvieran a la tierra, fueran sus propietarios, aprendieran a ser chacareros.

Fue un regalo para los argentinos resumido por uno de los hijos de estas colonias baronales como *los gauchos judíos*, primer estereotipo a nivel internacional del judío como paisano, hombre de tierra adentro, adaptado a la vida rural. Si es por comparar imágenes, basta leer el libro de Eichelbaum y alquilar el DVD de *El violinista en el tejado*. En uno hay hombres al fin libres tomando una cultura y cambiándola; en otra hay mujiks marginales, tolerados y victimizados.

Esta orla de colonias se concentró en el litoral próspero, formando un archipiélago con otras, alemanas, lituanas, polacas, italianas, también de europeos hambrientos de tierra, que también se agaucharon en tiempo record. Todas estas colonias conservan artefactos, edificios y monumentos de esos tiempos pioneros, pero casi ninguna conserva su población. Es que en Argentina hubo un movimiento del campo a la ciudad enorme e irresistible, en muchos casos impulsado por la misma prosperidad al fin obtenida.

Moisés Ville, en Santa Fe, es un caso típico, el de una comunidad que mantiene su identidad pese a los números que bajaron, y que acaba de tener una idea de buen calibre. Como se relataba en la edición del sábado pasado de **m²**, la comunidad local presentó el caso de su deteriorada sinagoga, la Brener, al World Monuments Fund. La ONG internacional dedicada a salvar el patrimonio humano del vandalismo, el abandono y el maltrato acaba de poner en su lista de 100 lugares más amenazados a este edificio santafesino. Es, a su manera, un hito que valoriza el patrimonio de este país. Y es una profunda vergüenza argentina que tengamos que llegar a tanto por una obra que tiene un presupuesto que pagaría, con suerte, un día de la campaña electoral porteña.

Adolfo Blumenthal firma como presidente de la Comunidad Mutual Israelita de Moisés Ville la carta de presentación al WMF, que cuenta que la colonia data de la década de 1880, abrió su cementerio en 1891 y tuvo personería jurídica como Comunidad en 1923. Blumenthal aclara que su grupo mantiene en "óptimas condiciones" el cementerio, su escuela, su seminario, una casa del estudiante, la sede societaria y otros edificios de uso comunitario. Pero resulta evidente que necesitan ayuda para salvar su templo, "un sitio de alto valor significativo para la comunidad".

El templo fue declarado monumento histórico nacional en 1999 y tuvo algunas restauraciones parciales en 1989, para festejar el centenario de la colonia. Pero con un siglo encima, su situación es crítica. Según el informe presentado al WMF, el principal problema del edificio es de humedades ascendentes, que ya ponen en peligro la misma integridad de sus muros, viejos ladrillos autoportantes. La piel del edificio muestra pérdidas de revoques originales, con múltiples reemplazos parciales, mientras que los techos perdieron chapas aquí y allá, con las consiguientes filtraciones y deterioros de vigas. Adentro, el entrepiso de madera –dedicado a las mujeres en tiempos más ortodoxos– muestra entablados podridos y peligros estructurales, y nadie se anima a apoyarse en la baranda. Los cerramientos deben ser reparados, las muchas pinturas murales internas van de la crisis a la necesidad de restauros preventivos, y hay que cambiar urgente la instalación eléctrica.

Los muebles de la sinagoga son originales, de época, y muestran los estragos de la humedad. El tabernáculo que encierra el libro sagrado, una pieza francamente especial, aparece en buen estado, pero su pedestal está carcomido por las termitas. Como pide el detallado formulario del WMF, la comunidad explica que el peligro inmediato para la sinagoga es que, año más, año menos, eventualmente se derrumbe con pérdida total. Y que las amenazas inmediatas son las humedades y los insectos.

En el capítulo soluciones, el escrito menciona el relevamiento realizado por el equipo de la arquitecta Adriana Collado, que pide reforzar los cimientos con micropilotes y encadenados en hormigón, reconstruir capas aisladoras y revoques externos, cambiar completamente las chapas del techo, colocando aislante térmico y una nueva estructura de sostén, restaurar los revoques interiores, el cielorraso, los pisos, los vidrios y pinturas. Y hacer a nuevo las instalaciones eléctricas, de agua y gas.

¿Cuál es el presupuesto de todo este trabajo? Según el documento presentado, el arquitecto Jorge Balangero los presupuestó en 80.000 dólares.

Esto es: para salvar un bien patrimonial indudable, declarado hace años monumento histórico nacional, cuya salvación cuesta 80.000 dólares, hay que recurrir a una institución internacional que actuó en casos como el de Angkor Vat. Sólo en Argentina...

Todo esto subraya la sabiduría de una familia argentina que enfrentó el mismo problema en otra colonia baronal, más chica y entrerriana, donde quedó también en desuso una sinagoga. Ese pequeño edificio es un caso único en el mundo, porque es una sinagoga-rancho, alojada en un rancho de adobe, galería de piso de ladrillo apoyado y palo picado, amueblada con maderas traídas de Europa y deliciosas lámparas de alcohol rusas. Sus actuales dueños no quieren ni oír hablar de donarla o hacerla estatal: por suerte les va bien y mientras puedan la van a mantener ellos mismos, como un monumento a sus padres y abuelos, abriéndoles las puertas a quienes quieran visitarla.

Lo bien que hacen.

Sobre el diseño y lo social

Este martes a las 10 de la mañana se realiza el diálogo "Asociaciones Lícitas: desarrollo local y diseño", parte del ciclo de charlas mensuales que organizan el Plan Nacional de Diseño y el INTI. Esta vez, el tema toca el trabajo de diseñadores y artesanos, con particular énfasis en el aspecto social y cooperativo. La actividad la inaugura el presidente del INTI, Enrique Martínez, y el diálogo será entre nuestra especialista en el tema, la periodista Luján Cambariere, Beatriz Galán, de FADU-UBA, Marcela Melaragno, del subprograma Cadena de Valor del INTI, y Marina Porrúa y Marta Ruedas, de la Universidad de Mar del Plata. El encuentro es gratuito y abierto, pero conviene anotarse escribiendo a *eventos@inti.gov.ar.* Es en la sede del Instituto, General Paz 5445, San Martín, Buenos Aires.

